

Editorial

Llegamos al final de un año que ha cambiado los paradigmas de cómo nos relacionamos, aprendemos, trabajamos y, por supuesto, hacemos ciencia. La pandemia debida al coronavirus, que tomó al mundo por sorpresa, se ha cobrado la vida de miles de personas y ha causado estragos en la economía, poniendo al borde del colapso a los sistemas de salud, incluso, de los países más desarrollados. Frente al desastre, los esfuerzos titánicos de la comunidad científica empiezan a dar frutos y la esperanza se levanta como un faro al cual dirigimos nuestra mirada. Mientras tiempos mejores llegan, el diálogo entre disciplinas no se ha detenido, y hoy más que nunca somos conscientes de la importancia de crear saberes multidisciplinarios y democráticos que contribuyan a subsanar las desigualdades, fomentar un espíritu de colaboración y asegurar que todos tengan acceso a la salud y al conocimiento.

En este número, inauguramos la sección Aguijón presentando una investigación de Hugo González Aguilar, de la Universidad Autónoma del Perú, Perú, Aracelly Rubio Pachamango y Rosa Salas Sánchez, ambas de la Universidad César Vallejo, Perú, acerca de la estructura de los artículos científicos y las cartas al editor en publicaciones médicas. Pese a que se trata de manuscritos pertenecientes a un área que no puede catalogarse como propiamente humanística, el tratamiento del tema, esto es, el análisis del discurso con respecto a la argumentación y la contraargumentación, ilumina el funcionamiento de la comunicación científica desde la lingüística y la lógica, lo cual puede extrapolarse a productos de investigación de cualquier área.

Más Adelante, Enrique Flores, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, explora una faceta peculiar de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, de fray Bartolomé de las Casas: la crueldad. En diálogo con las propuestas filosófico literarias de Pierre Klossowski y Annie Le Brun, el autor desarrolla un análisis comparativo entre los temas y el tono de la obra del franciscano y la estética del marqués de Sade, llegando a la conclusión de que es posible encontrar en ambas algo parecido al goce o éxtasis.

A continuación, Denise Elizabeth Ocaranza Ordóñez, de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México, centra su análisis en dos cuentos del uruguayo Felisberto Hernández, correspondientes a la etapa inicial de su carrera literaria, considerada la menos estudiada. En estos relatos, la investigadora descubre los inicios de su estética, vinculada con lo fantástico y el grotesco, que se caracteriza por la pérdida de la identidad, la mezcla de ámbitos y reinos, y la anulación de la categoría ‘cosa’.

Tres artículos nos llevan de la mano por diferentes facetas de la literatura mexicana. En el primero, Francisco Xavier Solé Zapatero, de la UAEM, recurre al Proceso de Aproximaciones Sucesivas-Acumulativas (PASA), planteamiento teórico formulado por el Grupo Slovo que le permite adentrarse en la solución artística de “Yo soy un hombre de letras”, un pequeño texto de Fernando del Paso que fue incluido en varias publicaciones, entre las que encontramos la célebre *Noticias del Imperio*. Un análisis exhaustivo de los niveles y planos dinámicos de la novela le permiten al investigador entender la relación entre la obra y los lectores implicados para los que fue escrita.

Por su parte, Ana Paula Álvarez Tostado Gutiérrez, también de la UAEM, explora la narrativa de la ciencia ficción mexicana de la década de los noventa para exponer una serie de inquietudes que los escritores José Luis Zárate y Juan Hernández Luna comparten acerca de la individualidad, el poder y el control, a la luz de las propuestas filosóficas de Michel Foucault y Gilles Deleuze. En las tramas de estos cuentos vemos reflejados nuestros temores sobre la tecnología usada para la explotación, así como la deshumanización a la que nos somete la industria y el sistema capitalista.

Para cerrar este bloque temático, Francisco Javier Ordiz Vázquez, de la Universidad de León, España, esboza todo un bestiario que expone la tipología de monstruos y criaturas que pueblan las páginas de las obras narrativas mexicanas contemporáneas de corte prospectivo. El investigador estudia los vasos comunicantes entre estos seres y la forma en que metaforizan diversas preocupaciones políticas, sociales e, incluso, ecológicas, características del género. El artículo presenta un exhaustivo muestrario de obras, autores y temas que ampliarán en gran medida la concepción que el lector tiene de estas enigmáticas, pero clásicas figuras de la literatura.

De Latinoamérica damos el salto al Viejo Continente de la mano de Claudio César Calabrese, de la Universidad Panamericana, México, quien en esta ocasión nos habla de *Justine*, una de las obras que conforman *El cuarteto de Alejandría*, la famosa tetralogía de Lawrence Durrell. La lectura de la novela en clave hermenéutica nos permite entender las inquietudes estilísticas del escritor británico y la peculiar imbricación que hace del mito gnóstico de Sabiduría y la teoría de la relatividad. Así, con dos artículos que hablan de los estudios lingüísticos y literarios y su relación con otras disciplinas (la medicina y la física), abrimos y cerramos nuestra sección de textos producto de investigación.

La obra de Abraham Morales, fiesta de color y destellos, llena las páginas de Panal de Luz. Sus series de flores, ilustraciones de animales, escenas y personajes del mundo de la música, el cine y la cultura popular, además de paisajes naturales y urbanos, desdibujan los límites que separan la realidad de la fantasía. Frente a esta estética onírica, nos queda el placer de la contemplación y el reencuentro con

el sentido de la universalidad que encarna este artista mexicano que cuestiona límites y convencionalismos.

Dos relatos sobre los profundos lazos que pueden crearse entre los individuos se han incluido en esta edición de La Abeja en La Colmena. En “Olas altas”, Gloria Estela González Zenteno nos comparte una conmovedora historia de dos niñas cuyo espíritu libre y determinación logran vencer los prejuicios sociales sobre el color de la piel y el amor. El mar y el cedro Artemisa serán testigos de su cariño e inocente rebeldía. Por su parte, un padre y su hija se enfrentan a una serie de siniestros eventos en “Los exilios”, de Guillermo Fajardo. La violencia, la tensa convivencia de lo humano y lo animal, el sacrificio, la huida y el miedo de los personajes a ser encontrados sumirán al lector en una atmósfera de inquietud y desasosiego.

En Traducciones, Juan Fernando Mondragón Arroyo nos deleita con una selección de poetas africanos contemporáneos que escriben en lengua portuguesa: Ana Paula Tavares (Angola), Conceição Lima (Santo Tomé y Príncipe), Tony Tcheka (Guinea Bissau), Eduardo White (Mozambique) y Corsino Fortes (Cabo Verde). En estas plumas percibimos la fuerza de lo femenino, la pervivencia de la poesía como canto, la íntima relación entre el verso y la música, el sentido de la vida y el drama de la migración, de la que se afirma que “toda partida es alfabeto que nace / todo regreso es nación que deletrea”.

En nuestras recomendaciones de lectura, contamos con la reseña crítica de Jorge Asbun Bojalil, quien nos habla de *El retrato literario español del siglo XV como parte de la representación funeraria* (2020), obra de Berenice Romano Hurtado, publicada por la UAEM en colaboración con Aldus. En la misma sección, Jerson Daniel Ramírez hace un breve análisis de *La palabra ajena. Ensayos sobre literatura hispanoamericana* (2020), antología que corrió a cargo de Hugo Armando Arciniegas y fue editada por la Universidad Industrial de Santander.

Como última colaboración del número, incluimos el ensayo *Desde el pensamiento del corazón. Una aproximación estética al coronavirus*, de la española Lorena Briedis. En esta edición especial del Pliego (extraordinaria como todo lo ocurrido en meses recientes), hemos dado espacio a una reflexión (no en forma de poesía, pero sí de manera poética) sobre la situación sanitaria que vivimos. Los invitamos a acercarse a este texto, que ilumina nuestra percepción del virus, de la solidaridad, de la enfermedad y de la muerte desde una mirada única.

Con esta ecléctica procesión de temas, géneros y propuestas teóricas, despedimos este año. Deseamos a todos nuestros lectores que encuentren consuelo y esperanza en medio de la adversidad. Hemos perdido mucho y a muchos, pero aún nos quedan ganas de escribir, de leer y de derribar fronteras mediante la palabra, la poderosa demiurga que nos sostiene.

Jorge E. Robles Alvarez
Editor de La Colmena